

# Google Scholar

JEP/GEM

En red

¿Qué puede ser mejor que Google? La respuesta: ¡Google Scholar! En la guerra de *motores de búsqueda*, Google se ha posicionado como líder en el ciberespacio a partir de un concepto bastante sencillo: el tráfico en sí mismo sirve para jerarquizar la relevancia del contenido. Así, por ejemplo, el número de veces que aparece la palabra OVNI en páginas Web no es tan importante como hacia donde fluye el tráfico interesado en dicho fenómeno. No en vano Google posee un índice de unos 2.500 millones de páginas y se estima que recibe más de 150 millones de búsquedas al día. El problema es que, a pesar de las opciones de “Búsqueda Avanzada” que permiten refinar el rastreo de información, la constante expansión del ciberespacio hace cada vez más difícil separar lo popular de lo interesante.

La respuesta de Google Inc. ha sido desarrollar buscadores específicos para distintos segmentos del mercado, ya sea de imágenes ([\[/images.google.com\]\(http://images.google.com\)\) o de noticias \(<http://news.google.com>\).](http://</a></p>
</div>
<div data-bbox=)

Ahora nos sorprende gratamente con Google Scholar (<http://scholar.google.com>) una poderosa herramienta que permite buscar literatura académica específica, como tesis, libros, artículos especializados, resúmenes y reportes técnicos, en todas las áreas del conocimiento.

Al circunscribirse al mundo académico, Google Scholar hace más eficiente el trabajo de investigadores, estudiantes y profesionales. Los resultados de la búsqueda se ordenan de acuerdo con el grado de relevancia para el usuario, de modo que las referencias más útiles aparecerán al principio de la página. Para ello se toma en cuenta el texto completo de cada artículo así como el autor, la publicación en la cual aparece y cuántas veces ha sido citado en la literatura académica. Google Scholar también analiza y extrae automáticamente citas y las presenta como resultados separados, aun si los documentos a los que hace referencia no están en línea. Esto significa que los resultados de la búsqueda pueden incluir citas de trabajos más antiguos y artículos en desarrollo que aparecen sólo en libros o en otras publicaciones que no están en línea. Sólo basta colocar el nombre del autor del texto que quiere consultar y enseguida encontrará toda la información que busca y seguramente mucho más.

Cabe destacar que, según los analistas, “Google no tiene nada de su propio contenido [en la Web], ya que teme que eso perjudicaría la imparcialidad del servicio de búsqueda” (*WSJ.com*), filosofía que contrasta con la de Yahoo Inc., que se ve a sí misma como una compañía de medios y aprovecha su buscador para dirigir el tráfico a sus propias páginas, ya sea de noticias, finanzas o simplemente remedios caseros.

Para acceder a esta nueva herramienta del conocimiento y apoyarnos “en los hombros de los gigantes”, basta visitar <http://scholar.google.com>

